

TÚ, YO Y EL ALZHEIMER

En una granja de un pueblo de Albacete, estaba una abuelita llamada Mercedes y su nieta llamada Tamara.

Tamara dijo a su abuela que la contara anécdotas de cuando era pequeña. La abuelita contó que tenía tres amigos: María, Ana y... y de la otra no se acordaba. Contaba que tenía que trabajar mucho cuando era joven, con la familia y con los animales en el campo.

Tenía poco tiempo para jugar. Entonces se dedicaban a buscar casetas. De repente se ponía muy nerviosa porque no se acordaba de muchas cosas. Decidió Tamara que lo dejara ya, que ya se lo contaría otro día.

Después de comer, vinieron los primos de Tamara: Alberto, David y Rubén. Todos fueron a dar un beso a Mercedes, su abuelita y ella empezó a decir los nombres de los nietos, pero el nombre de Rubén no se acordaba...

Luego salieron al jardín, porque la abuela quería hacer algo con los niños y no se acordaba. ¡Se le había olvidado!

Los niños la llevaron a pasear por el jardín para coger flores y ponerlas en un jarrón. Al ver que cada vez se le olvidaban más cosas, la mamá de Tamara ya se imaginó lo que le pasaba a la abuela.

Lo que decidimos hacer todos, era no darle importancia cuando ella no se acuerda de las cosas y los cuentos se los contamos nosotros.